

Enfoque futurista

Hemos llegado. A un mundo de interiores en el que el salón se convierte espontáneamente en un despacho, la oficina, en una salita, la recepción del hotel, en un espacio de *coworking*, y la cafetería, por la noche, en una coctelería.

Las estancias con estructuras fijas se disuelven. Nuestro estilo de vida pasa a tener una dinámica ágil. Domicilio, tiempo libre y trabajo se fusionan a la vez que se amplía nuestro radio de acción. Al estar cada vez más sensibilizados respecto a la naturaleza, nos sentimos fuertemente atraídos por ella y en ella buscamos ejemplo: los exteriores pasan a ser los nuevos interiores. Da igual que se trate de la hora del descanso, de la cocina o del trabajo, todo puede realizarse también fuera.

A la hora de lograr estas configuraciones fluidas, las nuevas luminarias desempeñan un papel central. Se convierten en nuestros compañeros creadores de atmósfera. Desde que nos levantamos por la mañana hasta que nos vamos a dormir por la noche, en cada momento, en cada aventura, dentro y fuera. Son inteligentes, portátiles y ligeras, versátiles, sostenibles y de una belleza fascinante.

El Light Movement

La forma compacta de los LED y su rápido desarrollo ofrecen continuamente nuevas posibilidades técnicas y creativas. De ese modo, el diseño de una luminaria ya no depende solo de la lámpara. En Light + Building 2020, el tema de la portabilidad de las luminarias se tratará en gran profundidad. La mejora de la tecnología LED – un lumen mayor con un menor consumo energético y un formato más compacto – significa que en algunas situaciones no se necesitan ni siquiera molestos cables de alimentación. De forma similar a los *smartphones* o las tabletas, las potentes baterías o los paneles solares en miniatura que van integrados aportan un suministro eléctrico de horas de duración. Las pequeñas lámparas de mesa o los faroles «para llevar» son pioneros en este nuevo ámbito. Son artículos que se construyen de la forma más flexible posible, de modo que puedan colgarse dentro o fuera, en la pared, el techo o cualquier otro lugar mediante trabillas o ganchos integrados. Tal como se necesite.

Esta evolución también tenía que suponer una liberación para el diseño de lámparas de pie, que ahora se fabrican asimismo en modelos portátiles. También en este sentido, Light + Building presentará sorpresas en cuanto a forma, color y materiales ligeros de plásticos y aluminio de gran calidad: ejemplos como un pie de lámpara de altura ajustable, o artículos que pueden girar o inclinarse, realzan la versatilidad de uso de estas nuevas luminarias móviles. Esto abre un nuevo campo de acción para los diseñadores, mientras que anteriormente, las lámparas de pie tenían una concepción y diseño estáticos y muy ajustados al contexto debido a la presencia del cable de alimentación.

Luz inteligente para el momento personal

La reducción es otra palabra clave que se adapta a un estilo de vida dinámico. Al aumentar el número de lúmenes – es decir, la intensidad lumínica –, las lámparas pueden ser más pequeñas y ligeras que antes. Así, nos encontramos cada vez con más soluciones que se adaptan a nuestras necesidades individuales según la situación. Las funciones adicionales inteligentes, como sensores, reguladores o la interconectividad de LED de alta eficiencia, permiten representar muchas funciones con la misma luminaria. De hecho, solo se necesita una para crear cualquier ambiente lumínico, desde cálido hasta frío, de la luz de trabajo perfecta a una agradable luz de vela. Los paneles táctiles para la atenuación se integran de forma elegante en el diseño y la innovadora tecnología warmDim iguala automáticamente la temperatura del color de las luces a la claridad natural.

Creative Light Spirit

No es de extrañar pues que los límites entre luz y objeto se difuminen cada vez más. Una ocasión de oro para experimentar con el diseño, como las esculturas lumínicas.

Light + Building 2020 muestra que las formas de las lámparas pueden reimaginarse – las luminarias se convierten en declaraciones poéticas, son accesorios de filigrana, opulentos o elegantes, de nuestros escenarios domésticos o laborales, independientemente de que estén encendidas o no. Siempre dinámicas y con altas prestaciones. Además, se juega con materiales que anteriormente eran impensables en el mundo de la iluminación: piel, textiles, tejidos de malla y ultraligeros, papel, cartón, corcho o goma, e incluso porcelana, cerámica y materiales reciclados se han introducido en el mundo del diseño lumínico; superficies sorprendentes y estructuras que nunca antes se habían visto.

Un mundo de productos cada vez más híbridos

Las microestructuras de los LED permiten fusionar las luces con otras funciones o productos: así, los cuerpos lumínicos, fabricados de materiales con aislamiento acústico, disminuyen el ruido en grandes oficinas. Además, las luminarias también pueden fusionarse con los elementos de una estantería o diseñarse de modo que sirvan a la vez de jarrón. No nos olvidemos asimismo de que la luz verde realza, si se combina con plantas, la presencia de la naturaleza en viviendas urbanas de tamaño reducido. Otro ejemplo son las luminarias que, en combinación con conectores USB, conectividad inalámbrica y altavoces, se convierten prácticamente en una estación multimedia.

Mientras tanto, también se han integrado hilos de cobre para el suministro eléctrico en objetos textiles, como en correas de sujeción y en velas de tela. El carácter híbrido de las luminarias es cada vez más habitual, algo en lo que desempeñan un importante papel las arquitecturas modulares de los productos: los elementos pueden cambiarse a voluntad para que puedan adaptarse siempre a distintas estancias. Mientras que para el trabajo lo más adecuado es un aluminio claro, para lograr un ambiente de relax preferimos una pantalla de tejido o un cristal oscuro y translúcido.

Light days for future

Los sistemas modulares no solo son ventajosos en términos estéticos, sino que también son sostenibles, lo que significa que se pueden añadir fácilmente las actualizaciones técnicas sin tener que adquirir un nuevo producto.

Sin duda, las luminarias del futuro son los estandartes de la sostenibilidad. El uso de LED no solo reduce el consumo eléctrico, sino que los diseños compactos minimizan también el gasto de materiales. Cada vez se usan más los materiales ecológicos, naturales o reciclados en combinación con una estética futurista.

La luz y la naturaleza siguen yendo de la mano. El MIT y el estudio de arquitectura KVA, ambos de Boston, están estudiando una solución lumínica que se genere con plantas, a través de nanopartículas que podrán aportarles nuevas funcionalidades. Proyectos así permiten adivinar cuál es la trayectoria del sector lumínico en cuanto a técnica y estética.